

LOS VIAJES DE LA VIDA

Horacio Concepción es un artista palpitante. A partir de una formación casi autodidacta, ha logrado conformar una paleta portadora de un estilo característico, vigoroso en toda su amplitud y lleno de vitalidad. Su inclinación por el trabajo sobre óleo le ha conducido a explorar diversos ámbitos inmateriales: la legendaria isla de San Borondón y su fantástica historia, el Parnaso benahoarita con sus antiguos guerreros y, finalmente, la epopeya mitológica de Ulises junto a su memorable *Odisea* han sido algunos de sus últimos destinos. Con la curiosidad de todo indagador plástico, a lo largo de los últimos años, el pintor canario ha penetrado en espacios y tiempos que al resto de los humanos no nos son accesibles. Y con una pintura figurativa, pero a la vez impresionista, ha conseguido enlazar este mundo con sus contornos físicos. Así, suyos han sido también los enfoques y series pictóricas titulados *Paisajes esenciales*, *Planetas* y *Visiones en color*.

Ahora, Concepción ha emprendido un viaje por el universo. Mejor dicho, por los universos. La muestra sobre la *Divina comedia* de Dante Alighieri (c. 1265-1321) abre de nuevo las puertas a otra tierra (la pasada) y otros estados (el cielo, el purgatorio y el infierno). Por todos ellos transita Concepción con un aplomo que sorprende; por una parte, con la visión de un observador directo, que plasma en un acabado formal lo que no se halla o, quizás, lo que nosotros (los otros) no alcanzamos a divisar; por otro, con los trazos de su profundo pincel, que rubrican en cada lienzo los sentidos de la existencia.

La evolución del artista ha confluído, así, en una meditación de su propia biografía. De un lado, la reflexión que todos realizamos que todo realizamos en el meridiano de la vida; de otro, la madurez obtenida durante más de una década de intensa dedicación artística. Todo ello ha transportado el trabajo intimista de Horacio Concepción desde unos acabados impresionistas a unos perfiles más expresionistas, mostrados aquí de manera plena en unos cuadros de innegable originalidad. Con este fin, el creador palmero ha recorrido la geografía de su isla natal en una búsqueda iniciática de las tres etapas de la *Divina comedia*: los «inframundos, la tierra y el paraíso». Y en La Palma, tan dada a los matices, Concepción ha encontrado el universo; en especial, en las cumbres de la isla, donde parecen tocarse las simas, el suelo y el cielo. El relieve de la cordillera dorsal de La Palma, los volcanes, los tonos cromáticos de la geología insular o el océano acotan el universo dantesco en toda su amplitud. Permanece abierto, el viaje, el viaje de Horacio, el viaje de todos nosotros.

Manuel Poggio Capote

Cronista Oficial de Santa Cruz de La Palma